

Riesgos geopolíticos y procesos de autoevaluación de capital (PAC) y de liquidez (PAL)

12-03-2026



HC•Gestión

Riesgos|Finanzas|Estrategia



Riesgos geopolíticos y procesos de autoevaluación de capital (PAC) y de liquidez (PAL)

Por Esperanza Hernández Avendaño.

En febrero de 2025 señalaba en un artículo el impacto de los riesgos geopolíticos en el comercio internacional y en las cadenas de suministro, hoy en marzo de 2026 y ante los nuevos eventos militares en el medio oriente, resulta relevante considerar el impacto que estos riesgos, cada vez más frecuentes, representan en las necesidades de capital y de liquidez de las empresas de diferentes sectores económicos y especialmente en aquellas en las cuales los procesos de autoevaluación de capital (PAC) y de liquidez (PAL) constituyen un requerimiento legal, como es el caso de las entidades del sector financiero.

En la evaluación de este impacto tendré en cuenta de una parte, la definición de la Junta de Gobernadores del Sistema de la Reserva Federal de los Estados Unidos en 2018, en su documento Medición del Riesgo Geopolítico, en la cual se lo define como “(...) el riesgo asociado a guerras, actos terroristas y tensiones entre estados que afectan el curso normal y pacífico de las relaciones internacionales.”, y de otra parte, los objetivos de los procesos de autoevaluación de capital (PAC) y de liquidez (PAL) señalados por la Superintendencia Financiera de Colombia (SFC), los que a su vez se soportan en el estándar internacional planteado por el Comité de Basilea, así: en el caso del PAC los objetivos planteados en el estándar se refieren a la necesidad de: (i) Determinar el capital necesario para cubrir las exposiciones por riesgos; (ii) Planear el capital requerido a corto, mediano y largo plazo, optimizando los recursos acorde con la estrategia del negocio; (iii) Asignar recursos de capital que respalden a la entidad en situaciones coyunturales de estrés; y en el caso del PAL los objetivos se enfocan en (i) Definir la estrategia de liquidez de corto plazo y el fondeo estructural de recursos; (ii) Mantener niveles de liquidez por encima de los mínimos regulatorios; (iii) Contar con niveles de liquidez ante escenarios estresados; (iv) Contemplar los costos de conseguir liquidez adicional en situaciones de estrés en los mercados financieros.

Teniendo en cuenta lo señalado, una situación en la cual se materializan los factores o causas del riesgo geopolítico debido a guerras y tensiones entre países como consecuencia entre otros elementos de ataques militares o de la imposición de aranceles, sin lugar a duda tiene repercusiones no solamente de pérdida de vidas humanas, lo cual es muy lamentable, sino también, repercusiones económicas, especialmente por dos aspectos, primero la incertidumbre de la respuesta por parte de los otros países y segundo la duración del conflicto y de las tensiones. En otras palabras, las repercusiones económicas pueden ser severas no solamente en el corto plazo, sino también en el mediano y largo plazo y muy importante no solamente en los países involucrados en el conflicto sino directa o indirectamente a nivel global.

El primer impacto económico del riesgo geopolítico causado por una guerra o intervención militar ordinariamente recae en los precios de los productos básicos o commodities, en el caso actual sobre el precio del petróleo, sus derivados y en general los precios de energía. El medio oriente es la mayor fuente de combustibles fósiles a nivel mundial y el estrecho de Ormuz en Irán es el sitio donde transita el 20% del petróleo mundial¹, de forma tal que una interrupción en esta ruta puede ocasionar una menor oferta y por lo tanto un alza en los precios, de

1. *FXEMPIRE, Cómo el conflicto entre EE. UU. e Irán podría impulsar el petróleo, el oro, las divisas y las acciones globales, Muhammad Umair, marzo 1 de 2026*

hecho, en febrero 27 de 2026 la cotización de la referencia Brent era de USD 72,48 por barril, el 4 de marzo de 2026 se situó en USD 81,32 por barril² y el 9 de marzo el precio de apertura se situó en USD 101,69 por barril³. Adicional a este mayor precio se deben considerar los mayores costos de transporte y la posible suspensión de suministro ante las acciones bélicas. En el mismo sentido, al ser el petróleo un producto básico en la producción y generación de otros productos es de esperarse que se presente un aumento general de precios lo que a su vez podría conducir a mayor inflación.

Ante la posibilidad de un alza en los niveles de inflación la primera actuación de los bancos centrales o de las autoridades responsables de la política monetaria en cada país sería aumentar la tasa de interés de intervención, lo cual a su vez conduciría a un aumento de las demás tasas de interés locales con impacto en la inversión, el consumo y el gasto o, en otras palabras, en el crecimiento económico de los países. Adicionalmente, dada la alta correlación entre las tasas de interés y el tipo de cambio y la existencia de libertad en el movimiento de capitales es de esperarse que la llegada de inversión, principalmente de portafolio, pudiera conducir a una devaluación de la moneda local frente al dólar de los Estados Unidos, o frente a la moneda de referencia utilizada

1. *Investing.com*, marzo 4 de 2026

2. *Investing.com*, marzo 9 de 2026

en el comercio internacional del país. Este efecto combinado de mayores tasas de interés locales y mayor devaluación de la moneda local frente a la moneda de referencia afecta no solamente a los importadores de ese país, sino también a quienes poseen deuda en moneda extranjera, se trate del gobierno central o de empresas públicas y privadas.

Considerando la situación planteada, el impacto en el sector productivo sería directo en la medida en que los mayores costos de producción se trasladan al consumidor impactando no solamente a las variables macroeconómicas como inflación y crecimiento sino muy importante a la liquidez y el capital de las empresas y en la medida en que los márgenes operacionales se disminuyen y que la duración del conflicto se extiende se coloca en riesgo la consecución de los recursos monetarios para seguir operando, pudiendo ser necesario capital adicional para no afectar la continuidad del negocio.

Las empresas afectadas de forma prácticamente inmediata serían las de transporte, enfrentando los riesgos financieros de mercado por mayor precio de los combustibles y demás commodities vinculados, de liquidez ante menores ingresos por la necesidad de suspender algunas rutas y de crédito y contraparte ante el incumplimiento de deudores y contrapartes, así como los riesgos no financieros operacionales ante la necesidad de buscar rutas alternativas que permitan

cumplir los itinerarios en condiciones de seguridad y obvio las consecuencias que conllevan la materialización de los riesgos emergentes geopolíticos. Todo esto coloca en riesgo la disponibilidad de liquidez y el capital de estas empresas y evidencia la importancia de contar con procesos de autoevaluación de liquidez (PAL) y de capital (PAC) para enfrentar escenarios de estrés, no solamente en las variables macroeconómicas sino también en las inherentes al negocio.

Sin embargo, no solamente se afectan las empresas industriales, sino también las empresas comerciales ante el mayor valor de los bienes y productos que comercializan y la posible caída en las ventas con la consecuente disminución del margen operacional, adicionalmente, se ven afectados sus resultados ante las mayores tasas de interés para obtener la financiación requerida y seguir operando.

El impacto en el sector industrial y comercial a su vez se traslada al sector financiero, manifestándose en un posible deterioro de la cartera de crédito e igualmente en un mayor costo del fondeo de recursos, disminuyendo el margen neto de intereses, la utilidad neta y por ende la liquidez y el patrimonio de las entidades financieras, impactando la continuidad de su negocio y si se trata de una entidad de crédito, se puede llegar a colocar en riesgo el ahorro del público y el sistema de pagos en la economía, razón por la cual los reguladores y supervisores

exigen a las entidades de crédito no solamente niveles mínimos (regulatorios) de capital, sino también, la constitución de capital adicional y colchones de liquidez con valores que resultan de llevar a cabo los procesos de autoevaluación de capital (PAC) y de liquidez (PAL) de forma tal que puedan seguir operando en escenarios de estrés local e internacional.

Se puede afirmar entonces que estos procesos de autoevaluación no solamente son aplicables y útiles en las entidades de crédito del sector financiero, sino que también son relevantes en las empresas de los otros sectores económicos, especialmente cuando se enfrenta un alto nivel de incertidumbre local e internacional.

Luego la pregunta a responder sería: ¿cuáles son los pasos a seguir para llevar a cabo un adecuado proceso de autoevaluación de capital y de liquidez?

Una respuesta resumida y sencilla incluiría:

- Elaborar un plan de negocio que refleje la estrategia establecida por la alta dirección, enmarcado en un contexto local e internacional.
- Establecer ese plan de negocio en diferentes escenarios, por lo menos uno de estrés moderado y otro de estrés extremo,

teniendo en cuenta no solamente un choque en las variables macroeconómicas sino muy importante en los supuestos del negocio.

- Contar con un adecuado gobierno corporativo y una estructura sólida de gobierno de riesgos que segregue y establezca las responsabilidades de las funciones en las tres líneas de defensa.
- Gestionar la totalidad de los riesgos financieros, no financieros, rinocerontes grises y emergentes a los que se encuentre expuesta la empresa o entidad. Esto implica identificar, medir, controlar y monitorear cada uno de ellos, estableciendo su impacto en los resultados financieros, la liquidez y el capital de la empresa o entidad.
- Establecer el impacto total simple y/o el agregado (teniendo en cuenta correlaciones) de todos los riesgos en los escenarios de estrés, identificando la liquidez necesaria para honrar los compromisos contractuales y no contractuales en estos escenarios, así como el valor del capital requerido para lograr la relación riesgo-retorno esperada por el accionista o asociado y mantener la continuidad del negocio en ellos.
- Incluir los resultados de la autoevaluación del PAC y del PAL en la actualización del plan de negocio y ponerlo en práctica para adaptarse a los cambios en el entorno,

logrando las metas presupuestales sin afectar la rentabilidad del accionista o asociado, asegurando la continuidad de la operación de la empresa o entidad.

Para mayor detalle y apoyo en la gestión de estos dos riesgos y los demás riesgos financieros, no financieros y emergentes puede acceder a nuestra página web <https://hcgestion.com> y contactarnos a nuestro correo redeshcgestion@gmail.com.

Fuentes:

1. FXEMPIRE, Cómo el conflicto entre EE. UU. e Irán podría impulsar el petróleo, el oro, las divisas y las acciones globales, Muhammad Umair, marzo 1 de 2026
2. Investing.com, marzo 4 y 9 de 2026
3. Imagen de Freepick

Esperanza Hernández Avendaño.

Socia fundadora y Representante legal de HC Gestión

Consultora con conocimiento técnico, amplia experiencia y resultados concretos en gestión y supervisión de riesgos, estrategia corporativa y función financiera, en los sectores privado y público.

Más de 30 años como docente universitaria en programas de pregrado y posgrado.



HC·Gestión

Riesgos | Finanzas | Estrategia